



Wilder Bossuet Ramírez Vázquez

Sergio Jiménez Ruiz

**El Trabajo y el Lenguaje en el Proceso
de Hominización del Hombre**

Antropología Médica 1

1ro "C"

Comitan de Dominguez, Chiapas a 06 de Octubre de 20201.

07/10/21

El trabajo y el lenguaje en el proceso de hominización del hombre.

Proceso de hominización y lenguaje

Si nos situamos en el umbral de los seis millones de años atrás, nuestros antepasados directos no serían demasiado diferentes de los actuales chimpancés tanto en lo referente a sus habilidades comunicativas como a la organización social. Nuestros antepasados iniciaron un recorrido de naturaleza irreversible consistente en cambios biológicos correlacionados con cambios en la actividad cognitiva y en el comportamiento mediante el fenómeno de retroalimentación más fantástico que podemos imaginar hasta llegar a nosotros, *Sapiens*, como punto y final. A este proceso lo llamamos hominización y para reseguirlo y reconstruirlo, muy a menudo vamos realmente a tientas, tanto por las pocas trazas que tenemos de él, sobre todo de las primeras tres cuartas partes como por la dificultad de interpretarlas.

El punto de partida de este proceso, fue la bipedestación del primer tercio del recorrido por estos seis millones de años de especies homínidas, sabemos muy poco. Solo la certeza de andar sobre un par de pies y algunos indicios de cambios en la configuración mandibular - respecto a los chimpancés - consiste en una escasa reducción de los colmillos y de los caninos, lo que podía hacer pensar que los cambios en la ecología tenían efecto en algunos cambios en la dieta de aquellos primeros *Ardipithecus* y, después *Australopithecus*.

En el proceso de hominización que reseguimos, además del bipedismo, la remodelación del sistema mandibular y una cierta remodelación general del cuerpo

tenemos un cambio biológico fundamental: el aumento del volumen y de la complejidad del cerebro, hace aproximadamente medio millón de años atrás. Se produjo un segundo aumento de tamaño no alométrico del cerebro con un crecimiento superior, otra vez, de los lóbulos frontales, aquel engrandecimiento ya vio también un considerable incremento de los núcleos límbicos implicados en las sensaciones de placer y en el bienestar del comportamiento amistoso. Se sabe que el lenguaje ya completamente desarrollado no sería el criterio de selección que hace un cuarto millón de años abrió la puerta a los primeros antepasados y las primeras antepasadas de nuestra especie, los y las Sapiens.

El bipedalismo es mucho más naturalmente apta para la recolección diversificada; donde ocurrió una serie de cambios morfológicos y fisiológicos que marcaron el deterioro del homínido extraño. Hasta el momento hemos encontrado la atención en elementos, factores y procesos de hominización, es decir, el énfasis se ha colocado en el terreno biológico que son, sin duda, soporte material de los procesos psicológicos y los sociales. Tenemos, entonces, un homínido atípico:

- a) Gregario: le permite distribuir las cargas energéticas de defensa, cuidado y alimentación en el grupo.
- b) Omnívoro: la evidencia dentaria y la escasa longitud de sus intestinos, lo cual disminuye un

poco las desventajas de su bipedestación en un habitat de creciente sequía y escasez.

C) Hipersexual: que se aparee no exclusivamente con fines reproductivos, sino por la compensación del placer, lo que produce condiciones neurofisiológicas que posibilitan el fortalecimiento de la unidad grupal, al menos en torno de las hembras. El crecimiento de los pechos y algún género de comportamiento aunado a la porción de las caderas.

D) Energéticamente balanceado: se puede desplazar por tiempos prolongados aunque sea a escasa velocidad.

e) Reproductivamente eficiente: Las estrategias de apareamiento garantizan una preñez más o menos constante.

f) Neotico

G) Genéricamente distinto en su morfología y funcionamiento cerebral: Los machos tienen una propensión hacia la focalidad y las hembras a la panoramidad, sin embargo complementarias. La importancia del gregarismo como estrategia de supervivencia, es indiscutible porque posibilita la defensa a un animal escasamente dotado aunque con una promesa genética que radica bajo la bóveda de su cráneo, el cuidado y entenamientos de críos inmaduros hasta su autosuficiencia, paso indispensable para llegar a la etapa, reproductiva, el fácil apareamiento merceda su hipersexualidad que, a su vez, cohesiona al grupo y entre la redistribución de alimentos, la transmisión

de las experiencias adquiridas y la sociedad.
La cultura es un proceso que surge de las capacidades y las acciones propias de los grupos sociales; no existe la cultura de un individuo ni ésta es una suma de culturas individuales.

Cuando los paleontólogos nos hablan de una "cultura material" como el criterio de distinción entre los homínidos y otros póngidos, debemos ser muy cuidadosos porque pareciera que el primer homínido conocido fue la especie *Homo* un antropomorfo asociado a restos materiales considerados como herramientas.

Topete Lara, Hilario. Hominización, humanización, cultura, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. <https://www.redalyc.org/pdf/281/28101506.pdf>

Sebastia serrano. Proceso de hominización y lenguaje, 01/10/2003.Universidad de Valencia.

<https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>